

Historia de Toribio Arias Folgado

Luis Arias Sánchez

En el momento de emigrar a Cuba nuestro padre, España vivía duros momentos, atravesaba por una economía completamente deteriorada, la situación de los trabajadores en general era pésima, ya que los salarios que pagaban a los mismos eran muy inferior, incapaz de enfrentar el reto de poder subsistir pues las mercancías de primera necesidad se encontraban muy caras y en momentos escasas, teniendo el trabajador recurrir a la bolsa negra para así satisfacer a medias sus necesidades.

En el caso de nuestro padre, que vivió en el campo la vida, se le tornó muy grave, ya que la explotación en el campo fue muy severa. El campo se encontraba en manos de terratenientes y a los trabajadores sólo les tocaba trabajar y en condiciones inhumanas sin nada a cambio que resolviera sus problemas. Todos estos problemas heredados, producto de la situación política que vivía España en aquella época, terminando el 1898 con la pérdida colonial, entra un nuevo siglo xx con la pugna de los distintos partidos políticos existentes en aquel momento (el liberal, republicanos, carlista, socialistas y anarquistas), todos en la lucha por el poder, sumándose en 1914 la I Guerra Mundial, que acabó con recrudescer la situación económica que allí imperaba, con el endurecimiento de los precios de las mercancías básicas y su escasez.

Todo esto influyó no sólo en nuestro padre que sólo era un niño, sino en sus padres, que llevaban la responsabilidad de la familia y preocupados por el futuro de sus hijos que se tornaba incierto. Los años de la década del 10 y del 20 en España se vieron cambios en muchos aspectos de la sociedad, entre éstos la movilidad de la población del campo a la ciudad, así como hacia América, que había sido colonia española. Fueron años en que la mejoría del transporte marítimo y la legislación vigente en Cuba y en España facilitaron la salida masiva a tierras cubanas y a otros países americanos. Es en estos momen-

tos que la familia integrada por sus padres y dos hermanos más, que se dedicaban a las labores en el campo, comienzan fundamentalmente sus padres hacer gestiones para la emigración de nuestro padre y un hermano. La motivación era la situación económica y el futuro incierto, no influyó en nada las amistades y tampoco las redes de enganche. Todo ésto fue tramitado a través de una familia (Pérez Castro) que vivía en Cuba, de la clase media, y radicada en el interior del país (Ciego de Ávila). Dicho viaje se preparó y todo fue costeadado por dicha familia, no intervino en nada documentación, pues todo fue ilegal y nuestro padre y su hermano viajaron a Cuba como polizontes en un vapor, como antes se llamaba. En este triste viaje a Cuba sólo le acompañó hasta el puerto, donde fueron embarcados nuestro padre y su hermano, su padre allí los encomendó al contacto que trabajaba en el vapor como marino y más nadie en la despedida, dos niños escapando del lobo feroz en su época de su país a descubrir nuevos horizontes en busca de una vida mejor y un futuro luminoso. Fue un viaje terrible, pues todo fue a escondidas, sólo en el lugar donde se encontraban les hacían llegar los alimentos, pero contactos con nadie, y mucho menos apreciar la travesía, fue un viaje extremadamente triste pues no sólo por las condiciones en que lo realizaban, también estaba la soledad que los embargaba y la separación de sus seres queridos más allegados, tanto fue en el caso de nuestro padre que un trauma lo llevó consigo hasta su deceso.

La separación familiar fue muy triste, ya que a pesar de la corta edad, ellos conocían más o menos del camino a emprender, pero fue muy duro para ambos este momento, no tiene palabra como narrarlo, dejaban atrás a un hermano, su padre y su madre.

La llegada a Cuba, de nuestro padre y hermano fue, a su entender, desorientados, dos pequeños en un país nuevo para ellos y sin conocer a nadie, aquí comenzó la nueva vida, el vapor atracó por un muelle de la provincia de Camagüey (Nuevitas) y ellos fueron recibidos por la familia antes mencionada (Pérez Castro), la persona (marino) a quién se los encomendó nuestro abuelo los entregó a dicha familia. Desde Camagüey viajaron a Ciego de Ávila donde se le dió acogida en el seno de dicha familia, aquí estuvieron viviendo un tiempo aproximado de dos años.

Dicha familia los guió y los trató siempre de encaminar por el buen camino, en el tiempo que estuvieron en este lugar no les faltó nada y muchos lugares visitaron de Cuba, recorrieron varias provincias, incluyendo la capital. Siempre nos manifestaba la solidaridad de los cubanos donde visitaban y mucho cariño. De Ciego siempre manifestó un recuerdo lleno de cariño y hospitalidad. Dicha familia no tenían hijos y ellos constituían sus hijos postizos, desde donde ellos, con las ideas de emprender camino, comenzaron a trabajar en el central de Ciego de Ávila (Morón), allí cortaron caña, luego trabajaron

en dicha central, en este lugar estuvieron aproximadamente un año; después trabajó en una tienda de dicha provincia.

En Ciego, trabajando en la tienda, conoce a un cubano que vivía en la capital de Cuba, llamado Horacio, en su trabajo era un artista; ya que era creyonista¹, trabajaba la fotografía ampliada, en blanco y negro y en colores. De este encuentro viajan nuestro padre y su hermano a la capital a invitación de dicho capitalino, quien los invita y luego influye en ellos para que se queden y no regresen más a Ciego. Alquilan en una casa de huéspedes en La Habana Vieja y nuestro padre empieza aprender con dicho hombre su oficio, su hermano estuvo un tiempo más en Cuba y regresa a España. Nuestro padre a duras penas y con su tenacidad, aprende el oficio, pero el hombre que le enseñaba era alcohólico y esto le hizo pasar muchos malos ratos.

Aprende el oficio y se hizo creyonista, este hombre a quien hay que agradecer su ayuda a pesar de su alcoholismo, muere más tarde, y ya nuestro padre tenía un oficio para luchar y subsistir. Aquí ya los deseos de ver nuevamente a su familia lo hace más fuerte en seguir superándose, la ida de su hermano a España lo va más curtiendo en la vida, pero un viaje a España no es posible económicamente, no puede enfrentarlo.

En la superación diaria estudia el violín, ya instalado en la capital, toca en grupos musicales y sus horizontes se extienden mucho más, pues esta vía solo la quería como recreación y como medio de sociabilizarse con los cubanos, conoce muchos cubanos y aquel niño fue siendo un joven con un oficio y violinista, vivió en La Habana Vieja en la calle Cuba y Muralla, viviendo en este lugar a través de su música, trabaja en una cafetería en Obispo y Oficio. Más tarde también trabajó en una tienda en Obispo y Mercaderes. En sus andar de fiesta conoce un cubano llamado Gustavo, que tocaba el piano y aquí formaron un dúo, violín piano, y recorrían toda la capital en fiestas familiares.

En fiesta familiar, realizada en el pueblo ultramarino de Regla, conoce una mujer llamada Elvira, nuestra madre, con quien mantuvo relaciones, culminando en la unión de los dos. Teniendo más tarde la familia de hermanos, Rolando, Luis, Miguel y Carlos, instalándose hasta su muerte en dicho pueblo.

Su vida transcurrió trabajando el arte de la pintura, mantuvo siempre su nacionalidad española, que legalmente la tramitó en la embajada de España cuando tuvo su mayoría de edad, y sus vínculos con dicha embajada lo mantuvo en acercamiento, pues antiguamente todo ciudadano español tenía que cotizar a dicha sede una pequeña cuota monetaria. Nunca recibió ayuda monetaria de dicha embajada y su disposición de entrega de su arte lo mantuvo siempre vivo en las distintas sociedades españolas que siempre confraternizo con su música.

¹ Retocador de imágenes. (N.E.).

Su estancia en Cuba, desde su llegada, fue de trabajo y superación, obstáculos, muchos tuvo que vencer, pues comenzó siendo un niño en la dura lucha y su corta edad no le posibilitaba un desarrollo más rápido; tuvo inclusive que inscribirse en el registro de nacimiento con 4 años más de edad y así poder acelerar el tiempo que lo privaba de muchas opciones de trabajo. Después de haber aprendido los dos oficios (creyonista y violinista), siempre su trabajo lo desarrollo por cuenta propia.

El vínculo familiar con España lo mantuvo periódicamente en cartas, nunca pudo recibir ayuda desde allá, pues económicamente su familia no podía, tampoco pudo él hacerlo, ya que el dinero que ganaba sólo le alcanzaba para vivir. Viajar nunca más a España, pues la vida se le fue complicando y además, cuando pudo hacerlo, pensaba mucho en visitar a la tierra que lo vio nacer y no ver a sus queridos padres, que ya habían fallecido; y esto siempre lo frenó, pues la separación de ellos lo dejó marcado para toda la vida.

Su vida personal desde joven, a pesar de todos los escollos sufridos, transcurrió muy alegre, fue todo un artista y culturalmente, con su violín y su España, tocó mucha música española y era un ferviente y asiduo a las presentaciones culturales de embajadas artísticas que viajaban a Cuba a brindar su arte.

Además, tocó con su violín todo tipo de música, incluyendo la música culta, en los últimos años de su vida se mantuvo tocando en la orquesta sinfónica. Fue todo un artista, pues participó también en montajes de obras de teatro en su época de aficionado que solían presentarse en distintos lugares, y desarrollaba cualquier papel que se le encomendara.

En el aspecto familiar impregnó en la familia su tradición española y su cultura a pesar de la distancia de su patria, que cerca la mantenía actualizada como raíz en todo su proceder.

Muchas fotos podíamos haber brindado como constancia de todo un tiempo de vida, de nuestro padre, de pequeño y de aquí en Cuba, de sus distintos trabajos y fiestas, incluyendo su pasaporte que se conservaba, pero producto de un accidente, en casa donde nacimos (sus hijos) muchas fotos y documentos, desaparecieron producto de una pequeño incendio.